

BREVE SINOPSIS HISTÓRICA SOBRE EL DESCUBRIMIENTO E IMPORTANCIA DE LOS ROLLOS DEL MAR MUERTO

Por LCB. Arturo Campillo Salcedo

Independientemente de las diversas posturas que los especialistas han tomado, todos concuerdan en que el descubrimiento de los rollos del Mar Muerto ha aportado, cuando menos, una nueva comprensión de la Biblia, y un mayor conocimiento sobre el período inter-testamentario.

EL DESCUBRIMIENTO

El 23 de marzo de 1947, cuando Palestina y Jordania se encontraban aún bajo el mandato británico, un pastor beduino de la tribu de los *Taamiré* de nombre *Mohamed adh-Dhib* ("Mohamed el Lobo"), arreaba algunas cabras en algún lugar al noroeste del Mar Muerto, entre las laderas de los riscos de *Khirbet Qumrân* la costa oriental.

De pronto, una de sus pequeñas cabras se separó corriendo lejos del grupo. Durante su persecución, el pastor encontró una excavación al borde de una pronunciada colina rocosa. Suponiendo que su cabra se había metido en aquella cueva, arrojó una piedra para espantarla, y hacer que saliera. Sin embargo, al escuchar el ruido de una vasija que se rompía, huyó asustado.

Inmediatamente, le platicó de su aventura a un amigo. Éste le convenció a volver a la cueva para explorarla, con la esperanza de encontrar algo de valor.

En lugar de eso, hallaron entre ocho y diez grandes vasijas de barro polvorientas, rodeadas de restos de otras vasijas. Cuando quitaron las tapas, "parecidas a cuencos", notaron en su interior tres bultos, de forma alargada, envueltos en tiras de lino podrido y recubiertos por una capa negra semejante al alquitrán. Al abrir estos bultos, vieron que se trataba de unos rollos de cuero unidos por costuras, con trazos escritos a mano en columnas paralelas. Sin embargo, no reconocieron el tipo de escritura que tenían ante sus ojos. Frustrados por no haber encontrado algo valioso para sus expectativas, guardaron los deteriorados manuscritos en sus morrales. Al parecer, tres manuscritos fueron removidos en esa primera ocasión.

LAS PRIMERAS TRANSACCIONES

Tanto Mohamed y Josefo, como el resto de los beduinos de la región, se dedicaban al contrabando de cabras, que llevaban del entonces Emirato Árabe de Transjordania (hoy Jordania) a Palestina (hoy Israel). Cuando en esa ocasión llegaron a Belén, los jóvenes mostraron los rollos a *Ibrahim 'Ijha*, un comerciante de antigüedades, pero éste no se mostró interesado. Sin embargo, al parecer éste los puso en contacto con un tendero cristiano, vendedor de curiosidades, y miembro de la Iglesia jacobita siria, de nombre *Khalil Iskander Shahin (Kando)* quien finalmente los compró.

Meses después, al parecer en julio de 1947, Kando, acompañado por otro miembro de la misma Iglesia jacobita, de nombre *Faidi Salahi* (también conocido como *George Isaiah*), y por los beduinos que habían hecho el descubrimiento inicial, viajaron a Qumrán a buscar nuevos rollos, y al parecer también extrajeron varios manuscritos.

Isaiah informó de su descubrimiento a su jefe eclesiástico, el metropolitano *Athanasius Yeshua Samuel*, cabeza de la Iglesia jacobita siria en Israel. Samuel pidió a Kando y a Isaiah que organizaran un encuentro con los otros beduinos que habían descubierto los rollos, con el fin de llegar a un arreglo económico.

Cuando Kando y su grupo llegaron al *Monasterio Sirio Ortodoxo de San Marcos* en Jerusalén, llevaban consigo por lo menos cuatro rollos; los tres que inicialmente habían encontrado, y uno o más, producto de los posteriores saqueos llevados a cabo por Kando e Isaiah.

Desgraciadamente, el metropolitano había olvidado mencionar la inminente visita de los beduinos a los monjes del monasterio, por lo que cuando aparecieron a la puerta del monasterio, el monje encargado de la puerta los echó. Cuando Samuel se enteró ya era demasiado tarde; los beduinos, comprensiblemente ofendidos, no quisieron saber más del metropolitano Samuel. Uno de ellos se negó incluso a tratar con Kando, y vendió su parte de los rollos –un “tercio”, que equivalía a tres rollos– al jeque musulmán de Belén.

(Esta puede ser una segunda versión de la misma historia, o pudo haber más rollos recuperados de lo que se sabe; o algunos rollos fueron contados más de una vez, ya que se encontraban fragmentados para el momento en que fueron trasladados a Jerusalén.)

Posteriormente, Kando consiguió comprar los rollos que quedaban a Salahi y a los beduinos, y fue nuevamente a intentar entrevistarse con el Metropolitano Samuel. Esta vez no sólo lo encontró, también permitió a Samuel echar un vistazo a aquellas piezas. Aunque el metropolitano no sabía leer la escritura hebrea de los rollos, los cuales, según recuerda, “*estaban envueltos como momias*” percibió que por su antigüedad estaba frente a unos manuscritos importantes, por lo que negoció bastante para lograr que

Kando le vendiera el lote de documentos (unos cuatro rollos, uno de ellos partido en dos) por tan sólo 24 libras Palestinas.

Los beduinos continuaron con sus exploraciones, e hicieron otras entregas de rollos de la misma cueva a un mercader armenio no identificado de Belén. En noviembre de 1947, este segundo paquete de rollos fue encontrado por el arqueólogo *Eleazar L. Sukenik*, del *Departamento de Arqueología de la Universidad Hebrea*, quien tras examinarlos, calculó que los manuscritos datarían de los siglos II y I antes de Cristo. Pocos días después, Sukenik negoció la compra de varios de estos rollos, y se enteró de la existencia de aquellos en posesión del metropolitano Samuel.

LA SUBASTA DEL METROPOLITANO SAMUEL

Ese mismo mes de noviembre de 1947, la *Organización de las Naciones Unidas* recomendó la partición de Palestina en dos Estados, uno árabe y otro judío, y la terminación del mandato británico a partir del 13 de mayo de 1948. Esto originó violentos enfrentamientos entre los pobladores de Palestina. A pesar del tenso clima, en enero de 1948 el metropolitano Samuel logró contactar a Sukenik, y acordaron una reunión clandestina para que éste último viera los rollos en del metropolitano. Samuel accedió a darle los rollos a Sukenik en condición de préstamo, con el fin de que evaluara su antigüedad.

Sin embargo, Samuel también contactó a la *American School of Oriental Research (ASOR)*, probablemente buscando conseguir una oferta competitiva entre Sukenik y la ASOR. Para lograrlo, tenía que recuperar los rollos prestados a Sukenik para presentarlos a los funcionarios de la ASOR, y que éstos pudieran evaluar su mérito científico.

De esta forma, lo que se pudo haber sido comprado en ese momento por unos pocos cientos de dólares, empezó a aumentar su precio de forma dramática. Sukenik, incapaz de reunir los suficientes recursos que Samuel pedía para su compra, tuvo que devolverlos el 6 de febrero.

El metropolitano Samuel lleva entonces los rollos a la ASOR, siendo su antigüedad reconocida por *John C. Trever*, quien junto con *William Brownlee*, inició los primeros estudios, fotografiando sistemáticamente el contenido de los rollos. Posteriormente, se le envió una serie completa de estas placas al profesor *William F. Albright*, del *Instituto Albright de Investigación*, quien a su vez confirmó la autenticidad del material, atribuyéndole una fecha aproximada del año 100 a.C.

Con esta confirmación, la ASOR elaboró un primer informe de prensa, y alentó al ministro Samuel para que los llevara a Estado Unidos. Samuel, por su parte, depositó los rollos en una caja fuerte en Beirut, hasta que se cerrara el trato. Sin embargo, en la primavera de

1948, estalla la lucha árabe-israelí, y vuelve las vías de comunicación difíciles y peligrosas.

El 12 de abril de ese año, aparece en el periódico *The Times* el primer comunicado de prensa de la ASOR, firmado por el profesor *Millar Burrows*, Jefe del *Departamento de Lenguas del Cercano Oriente*, y Director del *Instituto Albright*. En él, se decía que el descubrimiento se había realizado en la biblioteca del *Monasterio Sirio de San Marcos* en Jerusalén, hogar del metropolitano Samuel.

Puesto de esta forma sobre aviso de las intenciones de la ASOR, el profesor Sukenik anunció a la prensa, el día 26, la existencia de la colección de rollos existente en la *Universidad Hebrea*, adquiridos por él. Sukenik había retrasado el anuncio para evitar las explicaciones sobre el precio de las compras. Sin embargo, una vez que la ASOR había dado a conocer su intención de compra, ya no tenía motivos para esconder el asunto.

En tanto, la situación política de Palestina siguió empeorando. El 14 de mayo de 1948, el *Consejo Popular Judío* declaró la creación del Estado Independiente de Israel, un día después de que el mandato británico expirara, según lo acordado en la ONU. La nueva situación impedía prácticamente la comunicación entre los estudiosos que trabajaban entre la zonas judías y árabe de la ciudad de Jerusalén. Debido a esta interrupción de las comunicaciones, no fue hasta noviembre de ese año cuando el Director del *Departamento de Antigüedades de Jordania*, *Gerald Lankester Harding*, recibió el Boletín de abril de 1948 de la ASOR en Amman, y se entera del descubrimiento de los rollos. Por lo tanto, las tentativas por prevenir el pillaje adicional de las cuevas de Qumrán por parte de las tribus del desierto, se retrasaron por casi medio año.

En enero de 1949, el metropolitano Samuel retira sus cuatro rollos del banco en Beirut y los saca de contrabando del país hacia Estados Unidos.

LAS EXCAVACIONES DE ROLAND DE VAUX

El 7 de enero de 1949, entró en vigor el cese al fuego entre Israel y los Estado Árabes, por lo que la Palestina central, incluyendo Qumrán, continúa siendo Árabe. Este territorio es ocupado y luego anexionado a Transjordania, pasándose a llamar desde entonces simplemente Jordania. Jordania también retiene el control de Jerusalén Oriental.

Aprovechando la coyuntura, el 28 de enero, llega a la cueva de Qumrán la primera expedición jordana patrocinada por Lankester Harding, iniciada por Capitán *Philippe Lippens*, y dirigida por el Capitán (luego Coronel) *Akkash el-Zebn*. Restos blanquecinos descendiendo a lo largo de un barranco revelaron la localización de la cueva, a casi un 1 kilómetro al norte de Wâdi Qumrán, abajo en los acantilados y a casi 1 milla desde el litoral. Ahí descubren el lino en el que los rollos habían sido envueltos y numerosas piezas de cerámica.

El 29 de enero, el metropolitano Samuel llega a Nueva York, y después de darlos a conocer por medio de la Universidad de Yale, depositó los cuatro rollos en una caja fuerte, bajo la custodia de la Iglesia Siria, mientras apareciera alguien interesado en adquirirlos.

Mientras Samuel realizaba estas gestiones en Estados Unidos, Lankester Harding, del *Departamento de Antigüedades de Jordania*, realizó su primera visita a la cueva de Qumrán entre el 15 de febrero y el 5 de marzo. Lo acompañaba el sacerdote dominico *Roland de Vaux*, de la *École Biblique* de Francia (en el Jerusalén oriental). Este equipo iniciaría una ambiciosa campaña de excavaciones, que duraría hasta 1956.

En esa expedición, se descubrieron varios textos fragmentarios, de quizás unos 30 textos identificables, así como muchos más no identificables, además de suficientes fragmentos de barro como para unas cuarenta jarras. La inspección confirmó la proveniencia de los rollos ya conocidos. De Vaux, Harding, y Reed comenzaron sus excavaciones en y alrededor de Qumrán, pero al parecer no fueron consideradas expediciones a otras cuevas.

Pasaron varios años, al parecer, sin noticias relevantes. Sin embargo, en noviembre de 1951 sucedió algo que provocó un vuelco en las investigaciones de Qumrán. Y es que debido a que Vaux y Harding continuaron sus exploraciones en la región de Qumrán, los beduinos llevaron sus nuevos hallazgos a *Joseph Saad, Director del Museo Rockefeller* en Jerusalén. Cuando se rehusaron a llevarlo al sitio del nuevo descubrimiento, Saad secuestró a uno de ellos hasta que accedió a cooperar. Éste le llevó a cuatro cuevas en el Wâdi Murabba'at, localizadas a unas 12 millas al suroeste de Qumrán y a unas 12 millas al sureste de Belén.

(Existe otra versión de la historia, en la cual de Vaux engañó al beduino, burlándose de sus aseveraciones sobre lo difícil que había sido su tarea de recuperación de los nuevos rollos. Ellos lo invitaron al sitio para que lo viera y dejara de ser tan escéptico. Puesto que de Vaux se encontraba en el desierto, no es demasiado imaginar que él conducía sus propias negociaciones con los beduinos sobre el terreno y que obtenía su cooperación en la localización del nuevo sitio.)

El grupo de rollos recién descubiertos fue presentado eventualmente para su venta a la *École Biblique* a finales de noviembre. En este punto era obvio que la cueva descubierta en 1947 no era la única que estaba siendo explorada.

En los últimos días de 1951, de Vaux hizo los primeros sondeos en los restos de un inmueble que se encontraba en la cima de los riscos de Khirbet Qumrán, al sur de la cueva donde se realizaron los primeros descubrimientos. Según la opinión de muchos estudiosos, ahí posiblemente viviría la comunidad autora de los textos en los rollos.

Los restos de la construcción conforman una plataforma rectangular de 29 mts. por 36 mts. De Vaux puso al descubierto cinco cuartos dentro del más largo de los edificios, entre los cuales se contaba una cocina, identificada por el horno y un orificio en la pared por donde salía la chimenea; y un refectorio, cerca del cual se encontraron unos mil cántaros y vasijas en forma de media esfera apiladas; un salón con mesas bancos hechos de ladrillo y tres tinteros.

Además de halló un acueducto y un sistema de albercas y seis amplias cisternas, en las cuales, mediante un canal era llevada el agua que escurría desde las colinas.

La pared externa del edificio la describió como "*...larga, (con) piedras desnudas*" y señaló que su apariencia indicaba que habían sido ásperamente cortadas con hacha, siendo consistentes con una arquitectura de una vivienda comunal de un grupo de sectarios en el desierto.

En las inmediaciones de las instalaciones también se encontraron objetos de la Edad de Bronce, la de Hierro, reliquias de la época griega y romana (lámparas, agujas, peines, botones, cucharas, platos de madera, puntas de jabalina, clavos) y monedas de los imperios de Nerón hasta Adriano. Entre estas monedas, había nueve pertenecientes a la época de la segunda gran rebelión de los judíos contra los romanos, dirigida por Bar Kojba en el 135 d.C.

Para 1952, habían sido descubiertas cinco cuevas más con vasijas, incluyendo la de la caverna conocida como "Cueva 4", que contenía miles de fragmentos de alrededor de 570 manuscritos. Todo el contenido de las cinco cuevas fue llevado a la *École Biblique* en la Jerusalén Oriental para su almacenamiento y estudio. De Vaux, Harding, y Reed condujeron varias temporadas de excavaciones por tres años más, e iniciaron las primeras excavaciones científicas en Wâdi Murabba^{at}, realizándose importantes descubrimientos en éstas cuevas hasta por lo menos principios de 1955.

LA REPATRIACIÓN

El 1 de junio de 1954, apareció un singular aviso de venta en el *Wall Street Journal*. El anuncio corría a cargo de la Iglesia Siria de los Estados Unidos, la cual no había podido encontrar un comprador adecuado para los rollos traídos por el metropolitano Samuel:

CUATRO ROLLOS DEL MAR MUERTO

Se venden manuscritos bíblicos fechados en por lo menos el año 200 d.C. Éste puede ser el regalo ideal para una institución educativa o religiosa hecho por un individuo o grupo. Box F 206.

Sukenik, tras enterarse del anuncio, se propuso a conseguirlos. Su hijo, el futuro general *Yigael Yadin*, mediante un agente intermediario pagó por ellos 250,000 dólares, que logró reunir con aportaciones del Fondo Norteamericano para las instituciones israelíes y del gobierno de Israel. Tras la compra, los rollos fueron transportados a Israel en barco por Avraham Harman.

Entre los cuatro rollos recuperados, junto con los otros comprados originalmente por Sukenik, se encontraban el rollo de Isaías casi completo, un *Comentario al libro de Habacuc*, un *Manual de Disciplina*, un *Rollo de la Guerra*, originalmente llamado por Sukenik como *La guerra de los hijos de la luz contra los hijos de las tinieblas*, el libro de Lamec (que en realidad es una versión aramea del *Génesis*), y una colección anteriormente desconocida de 35 salmos, bajo el título de *Los salmos de acción de gracias*.

CONTINÚAN LAS EXCAVACIONES DE DE VAUX

Mientras tanto, los trabajos de excavación de de Vaux en Qumrán continuaban. En la primavera de 1955, durante la cuarta campaña de Qumrán, cuatro cuevas adicionales con hallazgos fueron encontradas en la terraza de marga adyacente a Khirbet Qumrán. Las cuatro habían colapsado desde tiempos antiguos como resultado de la erosión a lo largo de los barrancos. Sólo un puñado de fragmentos de rollo fue descubierto, quizás lo suficiente como para demostrar que los manuscritos, en cantidad desconocida, fueron depositados en estas cuevas en el momento en que fueron abandonadas.

En enero de 1956, se hizo un nuevo hallazgo en la llamada Cueva 11, localizada no muy lejos de la Cueva 3 y a más de una milla al norte de Khirbet Qumrán. Debido a los manuscritos recuperados en esta cueva, la Cueva 11 rivalizó con la Cueva 1 y la Cueva 4 en importancia.

En ese año, la ardua campaña de excavaciones de de Vaux llegó a su fin. Después de explorar 11 cuevas parecidas, se habían encontrado unos 3,000 fragmentos de aproximadamente 800 rollos, preservados en forma total o fragmentaria, correspondientes a diversos textos escritos entre el 200 a.C. y el 50 d.C. Unos 127 de los documentos son textos bíblicos, incluidas las más antiguas versiones conocidas del Antiguo Testamento, excluyendo el Libro de Esther, el único de la Biblia moderna que no mencionan a Dios. La mayoría de los rollos están escritos en hebreo, y unos pocos en arameo (lengua coloquial de la región) y en griego (lengua internacional en esa época).

Algunos rollos tienen hasta 19 copias diferentes, escritas en épocas diferentes por manos diferentes. Otros rollos incluyen literatura apócrifa, como los libros de Tobith, Sirach y Jubileos, pero la mayoría contienen comentarios bíblicos, plegarias, himnos y reglas de conducta y veneración referentes a la comunidad judía que los escribió.

EL EQUIPO INTERNACIONAL

Finalizado el período de excavaciones, las autoridades jordanas encargaron a de Vaux la tarea de reunir un equipo internacional para el estudio, traducción y publicación de los rollos por medio de la editorial de la *Universidad de Oxford*. Este equipo de investigación se integró por siete expertos, la mayoría de filiación católica.

Entre las décadas de los cincuenta y los sesenta, el equipo internacional publicó la mitad de los manuscritos en 20 volúmenes. El equipo creció hasta contar con 40 miembros (entre ellos varios israelitas, anteriormente excluidos), y quedó bajo la coordinación del *Museo Rockefeller*, del *Instituto Arqueológico* de la *Universidad de Jerusalén* del *Hebrew Union College*, entre otras instituciones.

Sin embargo, no todos los rollos de Qumrán quedaron bajo el control de de Vaux y su equipo de expertos internacional. De forma independiente, en 1965 los primeros rollos adquiridos por Sukenik y los comprados por Yadin, quedaron expuestos al público en el *Santuario del Libro*, dependiente del *Museo de Israel* en Jerusalén.

A pesar de este gesto, sólo un muy pequeño grupo de especialistas tenía acceso a los manuscritos bajo el control del equipo de de Vaux, cuya finalidad era la de armar, traducir y analizar estos restos fragmentarios. Además, durante casi 40 años, hubo una falta casi total de publicaciones de parte de este equipo experto. Esta sequía incluía la mayoría de los rollos descubiertos en la Cueva 4.

Esto generó una gran suspicacia por parte de los investigadores excluidos de esta elite, para quienes los resultados de las investigaciones se iban publicando a un paso demasiado lento, inexplicable, e incluso sospechoso. El profesor *Geza Vermes*, distinguido profesor de la *Universidad de Oxford*, calificó esa situación como el "*escándalo académico por excelencia*."

LA REBELIÓN ACADÉMICA

La primera reacción al lento proceso de la publicación especializada de los rollos del Mar Muerto, se dio por parte de la *Biblical Archaeology Society*, una sociedad estadounidense encabezada por *Hershel Shanks*, que durante décadas había luchado para que se dieran a conocer los rollos.

Inesperadamente, esta sociedad publicó en otoño de 1991 una edición facsimilar de dos volúmenes, con más de 1,500 fotografías de fragmentos inéditos de manuscritos en hebreo y en arameo, provenientes de los archivos del *Museo Rockefeller* de Jerusalén.

Además presentó una reconstrucción de los textos, elaborada por dos expertos del *Colegio Hebrew Union, Ben Zion Wacholder* y *Martin Abegg*, quienes habían desarrollado un programa de computadora que reconstruía los manuscritos de la Cueva 4, en base a las concordancias oficiales publicadas por la *École Biblique*, donde se mostraban palabras claves y su ubicación el texto.

Inmediatamente después, pero de manera independiente, *William A. Moffet*, director de la *Huntington Library* de San Marino, anunció que pondría a disposición de los investigadores interesados todas las copias fotográficas de los rollos depositadas en sus cajas fuertes.

Finalmente, la prestigiosa revista *Biblical Archaeology Review* de Washington, publicó en su edición de noviembre–diciembre de 1991 las fotografías y traducciones de tres fragmentos de rollos escamoteados al equipo internacional, y publicados sin su permiso. A tales textos se les conoció respectivamente como el *Testamento de Kohath*, la *Oración de guerra* y *Una visión mesiánica*. Los fragmentos habían sido obtenidos por *Robert H. Eisenman*, profesor de Religiones de Medio Oriente, y director del *Departamento de Estudios Religiosos* de la *Universidad de California*, a cuyo cargo también corrió la traducción y los comentarios correspondientes.

Tales medidas generaron gran conmoción y polémica en el mundo académico. Inmediatamente, la elite de especialistas que tenían el control de los rollos amenazó con acciones judiciales y bloqueos académicos a todos los que se atrevieran a dar a conocer el contenido de los rollos.

John Strugnell, profesor de Harvard y ex–director en jefe del proyecto de los rollos, denunció que la liberación de los rollos conduciría a estudios de baja calidad, que terminarían en la publicación de unas “*pocas piezas impresionantes*” ajenas de todo rigor científico. Por su parte *Frank Cross*, profesor en Hebreo y Lenguas Orientales en Harvard, advirtió sobre los “*extravagantes*” que se sentirían atraídos por los manuscritos, que sólo lograrían hacer más lento el proceso de publicación.

Finalmente, la *Israeli Antiquities Authority* anunció estar “*de acuerdo en principio*” con abrir el acceso a las fotos, permitiendo de forma oficial que se difundiera el material.

¿ESENIOS?

Uno de los secretos más seductores que revelarían los rollos podrían ser los relacionados con la comunidad que transcribió y escondió estos textos en las cuevas de Qumrán. Para la mayoría de los investigadores, la diversidad de los rollos sugeriría que el judaísmo se encontraba en un momento de mayor diversidad cultural del que se había imaginado.

Un texto llamado Rollo MMT, por ejemplo, cita 20 razones por las cuales un grupo de judíos disidentes se separó del culto del Templo de Jerusalén. Esto, junto a los resultados de los trabajos de excavación y recuperación, llevados principalmente en la década de los 50 en la zona circundante al Mar Muerto, llevaron al equipo internacional de de Vaux a la conclusión de que Qumrân fue la sede de una comunidad ascética conocida como los esenios, citada por Plinio en su *Historia*. Esta identificación concordaría con la topografía y con ciertos eventos que tomaron lugar en Judea antes de su destrucción en el 70 d.C. Plinio reporta que los esenios vivieron al norte de Masada, cuesta debajo de donde se encontraba la ciudad de En Gedi. Esto podría significar "al sur" de los esenios, o literalmente debajo de ellos o colina abajo de los esenios.

Sin embargo otro grupo de estudiosos, entre los que se encuentra el profesor *Norman Golb*, del *Instituto Oriental de la Universidad de Chicago*, y uno de los principales expositores de las ideas y estilos de los textos de Qumrân, insisten que éstos son tan diversos, y a veces tan contradictorios, que nunca podrían ser la obra de una secta única y pequeña.

Por ejemplo, según Golb, el documento titulado como el "*Génesis Apócrifo*", no contiene ninguna de las ideas esenias. Y de las 20 razones expuestas en el Rollo MMT, sólo dos están relacionadas con las creencias esenias, tal como se conocen.

EL ROLLO DE COBRE

Pero el rollo que rebate en forma más convincente la teoría de los esenios, es el *Rollo de Cobre*. Se trata de un rollo constituido por una gran plancha de cobre, con caracteres hebreos incisos, el cual se tuvo que cortar en tiras para poderlo leer. El texto, al parecer escrito de manera apresurada, contenía indicaciones para encontrar un gran tesoro escondido, cuyas riquezas estarían enterradas en cientos de zonas descampadas de Judea. Algunos de los sitios mencionados en el documento se ubican bajo y cerca del Templo, pero la mayoría de las direcciones llevan referencias actualmente perdidas.

Los investigadores aún discuten si se trataba del tesoro del Templo de Jerusalén, o simplemente se trata de una fantasía. Tal y como dice Golb: "*Los tipos de tesoros y documentos descritos en el rollo sólo pueden provenir de un importante centro, no de una sola secta aislada.*"

LOS ROLLOS Y EL ANTIGUO TESTAMENTO

Lo ya publicado de los rollos del Mar Muerto, no sólo ilumina sobre un período crucial de la historia judía, y arroja una luz significativa sobre el cristianismo antiguo; también han puesto a prueba la solidez del Antiguo Testamento.

La mayoría de los libros del Antiguo Testamento canónico están basados en las copias que hicieron los masoretas (de *masora*: tradición), un grupo de escribas judíos conocidos por la meticulosidad con que realizaban su tarea. Estos gramáticos hebreos, tras recoger las tradiciones seculares pre-cristianas, se ocuparon asiduamente en los siglos VI a X de nuestra era, en fijar la lectura de la Biblia (mediante el añadido de vocales), y en dividir y estudiar los libros que lo componen.

Uno de los pocos rollos encontrados prácticamente intactos en Qumrán, corresponde al Libro de Isaías. Comparando este texto con el conocido actualmente del mismo libro, a los largo de sus 66 capítulos sólo se encontraron 13 variantes menores.

Sin embargo, también se comprobó que en algunos textos de Qumrán omiten pasajes que aparecen posteriormente en la Biblia, planteando la interrogante de si un transcriptor anterior suprimió las secciones, o si un escriba posterior las agregó. Las modificaciones más sustanciales se encontraron en las versiones de Qumrán de los textos de Jeremías y Samuel.

Por ejemplo, en el capítulo 9 de Jeremías, el texto de Qumrán no incluye un pasaje en el que Dios, hablando por boca del profeta, denuncia la desobediencia de los israelitas y declara: *“Ahora los purificaré y pondré a prueba, porque ¿qué otra cosa puedo hacer con mi pueblo pecador?”*

Por otra parte, en la versión generalmente aceptada de 1 Samuel, capítulo II, ahí donde se narra el combate del rey Saúl contra los amonitas, el texto de Qumrán describe la opresión del rey amonita Nahash sobre los israelitas, en un párrafo que no aparece en el texto tradicional: *“Le arrancaba el ojo derecho a cada uno de ellos y no quería otorgar un mensajero a Israel. No quedaba un solo israelita del otro lado del Jordán, cuyo ojo derecho no hubiera arrancado Nahash, rey de los amonitas. Pero había siete mil hombres que habían escapado...”*

El hecho de que algunos textos de los rollos difieran de los textos masoréticos plantea otro problema a los modernos estudiosos de la Biblia; o los masoretas no eran de todo cuidadosos que se suponía, o los rollos del Mar Muerto son una versión separada de la Biblia tradicional rabinca.

LOS ROLLOS Y EL NUEVO TESTAMENTO

Si bien no se encontró en las cuevas de Qumrán ningún escrito del Nuevo Testamento, los temas e imágenes de algunos de los rollos guardan un estrecho parecido con los documentos neo-testamentarios. Textos como el *Comentario al libro de Habacuc* y el *Manual de Disciplina*, revelan que algunas de las prácticas e ideales de la comunidad de Qumrán tienen una asombrosa similitud con las del cristianismo.

En esos escritos, se habla de una comunidad presidida por un *Maestro de Justicia*, cuyos miembros, quienes se llaman a sí mismos *"los de la Nueva Alianza"*, practican el bautismo o baño ritual como medio de purificación, acogen la pobreza como forma de vida y hablan del *Camino del Bien* y del *Camino del Mal*.

En el rollo conocido como *"La guerra de los hijos de la luz contra los hijos de la oscuridad"*, muestra una visión dualista dominada por una dicotomía entre la luz y la oscuridad, el bien y el mal, muy parecida a la descrita en el *Evangelio de Juan*. Antes del descubrimiento de los rollos, muchos estudiosos suponían que el dualismo de este evangelio reflejaba influencias griegas tardías, y era manejado como evidencia de que el evangelio había sido escrito bien entrado el siglo II d.C. Con el estudio de los rollos, queda comprobado que estas imágenes eran familiares en el pensamiento judío.

Por otra parte, el profesor Sukenik, uno de los primeros en tener acceso a los rollos, descubrió un dato muy revelador en la frase de unos de los documentos de Qumrán: *"Al final de las edades habrá un juicio último en el que el Mesías dividirá el mundo. El elegido salvará a los elegidos, a la gente de la 'Nueva Alianza'. Los males que experimentaron a manos de sus enemigos serán finalmente vengados."*

Según Sukenik, la noción de Juicio Final era desconocida por el juicio ancestral.

Además, hay dos columnas escritas donde se detalla un procedimiento que tiene una sorprendente semejanza con el rito cristiano de la *"Última Cena"*. Se trata de un banquete en donde se reúnen doce personas, sentadas por orden jerárquico, en una mesa presidida por un maestro o sacerdote. El grupo no debía tocar el pan ni el vino hasta que el sacerdote los bendijera y tomara parte de ellos, para luego ser circulados por los presentes. Este ceremonial, tal y como está descrita en los rollos de Qumrán, es una anticipación litúrgica de un banquete que marcará la historia de la humanidad.

Un fragmento de rollo de Qumrán, filtrado poco antes de la liberación unilateral de los rollos, tiene un contenido sorprendentemente familiar a la escena de la *"Anunciación"* tal y como aparece en el *Evangelio de Lucas*. En ésta, un ángel dice a María que concebirá un hijo, el cual sería llamado *"Hijo de Dios"* e *"Hijo del Altísimo"*. En este texto, escrito en arameo varias décadas antes que el *Evangelio de Lucas*, se lee lo siguiente: *"... Y por su nombre será alabado como hijo de Dios y lo llamará hijo del Altísimo."*

El pasaje sugiere que la expresión *"Hijo de Dios"*, largo tiempo considerada característica del Cristianismo, era parte del primitivo léxico judío, y difícilmente podía considerarse una herejía, dado el carácter decididamente piadoso de la comunidad que escribió los textos.

Sin embargo, y tal como señala Hershel Shanks, presidente de la *Biblical Archaeology Society*, sólo se ha comprobado que las creencias del cristianismo primitivo eran similares a la de otras sectas, lo cual no ha dañado en lo más mínimo la fe cristiana.

Para Golb, la diversidad de esta literatura del siglo I, señala una cultura judía vibrantemente imaginativa y en medio de una lucha espiritual, en la medida en que el poder religioso empezaba a alejarse del sacerdocio hereditario pasando a un sistema rabínico más intelectual. Para Golb: *“Los rollos dicen que la lucha espiritual del país, combinada con la destrucción de Jerusalén, dio lugar a dos movimientos religiosos distintos: el cristianismo y el judaísmo rabínico.”*

CONCLUSIÓN

Todo sugiere que una vez que todos sus secretos sean revelados, el legado final de los rollos del Mar Muerto será el de recordar a la Humanidad lo fuertemente entrelazadas que están el Judaísmo y el Cristianismo, ya que han aportado un conocimiento importante a los estudios bíblicos, tanto para judíos como para cristianos.

Actualmente Qumrán se encuentra a gran distancia de En Gedi; tanto Ain Feshkha como Ain el Ghuweir se encuentran entre aquellas dos ciudades, por lo que las colinas sobre En Gedi podrían contener otros sitios dignos de explorar.

BIBLIOGRAFÍA

Anónimo. *La región y los rollos del Mar Muerto*. Revista Saber Ver, Año 1 No. 5. Págs. 50 – 59. Julio – agosto de 1992.

Baigent, Michael y Leigh, Richard. *El escándalo de los Rollos del Mar Muerto*. Martínez Roca. Barcelona, 1991.

Eisenman, Robert y Robinson, James (Eds.) *A Facsimile Edition of the Dead Sea Scrolls 1. Hebraic Section*, African and Middle Eastern Division, Library of Congress. Washington 1991.

Ferrari, María Teresa. *Los últimos secretos de la Biblia*. Revista Conozca Más, Año 3 No. 7. Págs. 16–21. Julio de 1992.

García Martínez, F. *The Dead Sea Scrolls Translated - The Qumran Texts in English*. (Segunda edición, traducida por. W. G. E. Watson.) E. J. Brill, Leiden 1995.

Golb, Norman. *Who Wrote the Dead Sea Scrolls? The Search for the Secret of Qumran*. Touchstone, New York, 1996.

Vermes, Geza. *The Dead Sea Scrolls in English*. (Cuarta edición revisada y extendida.) Penguin, London 1995.

Wilson, Edmund. *Los Rollos del Mar Muerto*. (Segunda edición, traducida por Emma S. Speratti y José Joaquín Blanco.) Fondo de Cultura Económica, México, 1984.